

Pre

ESTUDIOS BÍBLICOS

ADOLESCENTES

Alumno 4

11 y 12 años
SEMESTRE 1 - 2024

PATMOS

ISBN 978-1-64691-303-9



9 781646 913039

TEMA 1:

El Evangelio
del discípulo
amado

TEMA 2:

Familia y
relaciones

PATMOS

Editorial Patmos
PO Box 277660,
Miramar, FL 33027
Teléfono: (305) 913-3050
editorialpatmos.com

Preadolescentes - Alumno 4
Semestre 1 - 2024
© por CPAD

Publicado por Editorial Patmos,
Miramar, FL. 33027

Todos los derechos reservados.

Publicado originalmente en portugués
por Casa Publicadora Das Assembleias
de Deus Av. Brasil, 34.401 – Bangu – Rio
de Janeiro – RJ CEP:21852/002 con el
título *Pré-Adolescentes* © CPAD

Las citas bíblicas se toman de:

Reina-Valera 1960 © © Sociedades
Bíblicas en América Latina, 1960.
Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas,
1988. Utilizado con permiso. Reina-Valera
1960® es una marca registrada de
Sociedades Bíblicas Unidas, y se puede
usar solamente bajo licencia.

Nueva Traducción Viviente, © Tyndale
House Foundation, 2010. Usado con per-
misso de Tyndale House Publishers, Inc.,
351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188,
Estados Unidos de América. Todos los
derechos reservados.

ISBN 978-1-64691-303-9

Impreso en Brasil
Printed in Brazil

Nombre:

Clase:

Maestro(a):

Iglesia:

Querido(a) alumno(a):

¡Hola!

En el primer trimestre tendremos la oportunidad de conocer los misterios de la persona de Jesús. Juan, el “discípulo amado”, como él se identifica a sí mismo, relata muchos detalles de la vida y del ministerio de Jesús que no se encuentran en los demás Evangelios. La finalidad de su Evangelio es dar testimonio de que Jesús es Cristo, el único Hijo de Dios, enviado a este mundo para morir en la cruz del Calvario. Sin duda, esta es la mayor expresión del amor de Dios por la humanidad. Conocer este Evangelio es fundamental para el crecimiento espiritual y la firmeza en la fe de todo creyente.

En el segundo trimestre vamos a estudiar un tema de gran importancia para tu vida: la familia y las relaciones. La preadolescencia es el comienzo de una etapa en la que tendrás que tomar decisiones para tu vida. Hay personas especiales que Dios pone en tu camino para cuidarte y ayudarte a alcanzar tus metas, entre ellas están tus padres. Ellos son tus grandes referentes y los que se preocupan por ti. Además de tus padres hay otras personas que Dios levanta para ayudarte, como tu líder de Escuela Dominical, tu pastor o alguien inspirado por el Espíritu Santo que marcará la diferencia en tu vida.

¡Que tengas un excelente semestre!

Los editores

**O
A
I
N
E
F
N
O
C**



1 La Palabra Eterna habitó entre nosotros..... 5



2 El mensaje de Juan el Bautista..... 10



3 Jesús va al templo 15



4 Jesús y Nicodemo..... 20



5 Jesús y la mujer samaritana 25



6 Jesús, el pan de vida 30



7 Una mujer es juzgada 35



8 Jesús, el pastor verdadero..... 40



9 La resurrección de Lázaro 45



10 Jesús lava los pies de los discípulos... 49



11 Jesús es la vid verdadera 53



12 El Maestro hace promesas..... 57



13 La crucifixión y resurrección de Cristo..... 62



14 La obediencia a los padres67



15 La convivencia entre los hermanos72



16 Conociendo mis límites77



17 ¿Ya soy independiente?..... 82



18 Enfrentando una crisis87



19 Una conversación sincera 92



20 Cumpliendo con mis obligaciones97



21 Debo estudiar..... 102



22 Siguiendo el buen ejemplo 107



23 Ten cuidado con tus amistades..... 111



24 Juegos electrónicos, una aventura peligrosa 115



25 El perdón en familia119



26 Adorando a Dios en familia..... 124

La Palabra Eterna habitó entre nosotros

Fecha:

/



Lección 1

La lección de hoy
se encuentra en:
Juan 1:1-5,10-14

La Biblia dice:

“En el principio la
Palabra ya existía.
La Palabra estaba
con Dios, y la
Palabra era Dios.”

Juan 1:1

Conociendo + de Dios

Debes haber escuchado hablar de Juan, ¿verdad? Se lo conoce en las Escrituras como “el discípulo a quien Jesús amaba”. El Evangelio escrito por Juan se diferencia de los demás

por el énfasis que le da a la naturaleza divina de Jesucristo.

El apóstol Juan presenta el comienzo de la historia de Jesús en la eternidad, y no en su nacimiento, en contraposición con ciertos grupos que creen que Jesús no es Dios en esencia. Pero, ¿a qué se refiere cuando explica que Jesús ya existía? Analicemos la enseñanza que nos presenta Juan sobre este asunto en su Evangelio.

La palabra ya existía

El apóstol Juan se refiere a Jesús como “la Palabra”. Esto puede parecer extraño a primera vista, pero tiene un significado profundo (cf. Jn 1:1). Un gran estudioso de la Palabra de Dios, llamado Matthew Henry, afirma que Cristo nos ha dado a conocer la mente de Dios, así como la expresión o discurso de un hombre nos da a conocer sus pensamientos. Él es la Palabra que nos habla de Dios, y el que también le habla a Dios en nuestro favor. En otras palabras, así como las palabras revelan los pensamientos más íntimos, Jesús manifestó la esencia del Padre.

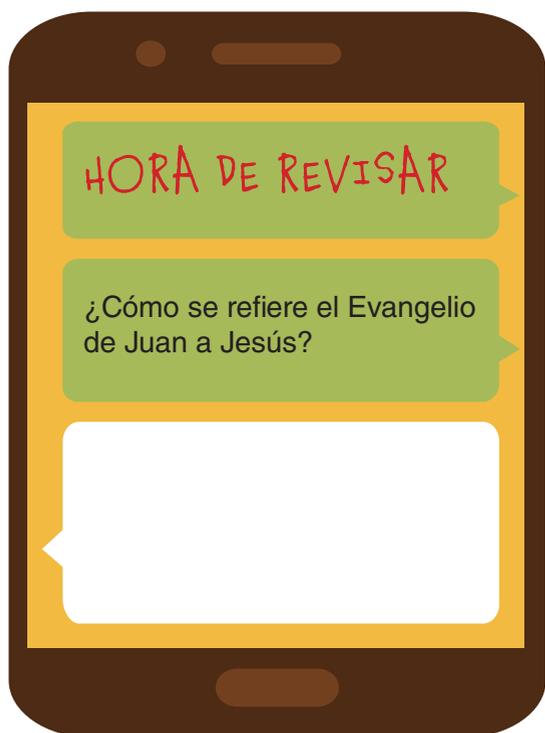
El discípulo amado también destaca tres aspectos principales de la naturaleza divina de Jesús:

a. *Su preexistencia (1:1)*. Jesús siempre existió. ¿Cómo? Él no fue creado como los seres humanos, la naturaleza y los animales. Nuestra noción del tiempo y del comienzo de la vida vino junto con la creación del mundo. Sin embargo, incluso antes de que Dios formara la Tierra, Jesús ya existía (Sl 90:2).

b. *Su coexistencia con el Padre (1:2)*. Desde el principio el Hijo está con el Padre, porque el Padre y Jesús son uno (cf. Jn 10:30). Nuestro Dios es trino, es decir, —Padre, Hijo y Espíritu Santo— tres personas distintas, que existen y conviven en perfecta unidad, que tienen la misma esencia. Un buen ejemplo que nos puede ayudar a comprender mejor la Trinidad de Dios es el agua. ¡Volvamos a la clase de ciencias! El agua existe en la naturaleza en tres estados distintos: sólido, líquido y gaseoso, pero tiene la misma esencia: H₂O. Por eso afirmamos que Jesús es parte de la Trinidad de Dios, formada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.



c. *Su participación en la creación (1:3).* La Biblia enseña que Dios creó el mundo por medio de su Palabra (Gen 1:1-3). En particular, en el momento en que formó al ser humano, declaró: "Hagamos a los seres humanos" (Gn 1:26). Ten en cuenta que la frase está en plural, lo que indica la presencia de Jesús en la creación del mundo y la humanidad. Así que todo lo que fue creado llegó a existir también por medio de la vida de Jesús.



La palabra se hizo hombre

El Creador conocía muy bien la naturaleza humana y sabía que en el principio de todas las cosas Adán y Eva, engañados por la serpiente, desobedecerían y serían expulsados del jardín. Por eso prometió la venida de Aquel que vencería el poder del pecado y restauraría la plena comunión entre el hombre y Dios (cf. Gn 3:15).

El pecado alejó a la humanidad de Dios, trayendo consigo castigo y muerte. Debido a la desobediencia, el hombre se convirtió en esclavo del pecado.

Como ningún hombre o mujer podía vencer el pecado, Dios, que sabía esto muy bien, prometió enviar un Salvador.

Para preparar la venida del Mesías, Dios escogió a un hombre para que formara un pueblo. Este hombre era Abraham, descendiente del pueblo de Israel. La nación israelita recibió la misión de cumplir la promesa de la venida del Mesías. Por siglos, cada judío ha enseñado a sus hijos y a los hijos de sus hijos a esperar al Salvador.

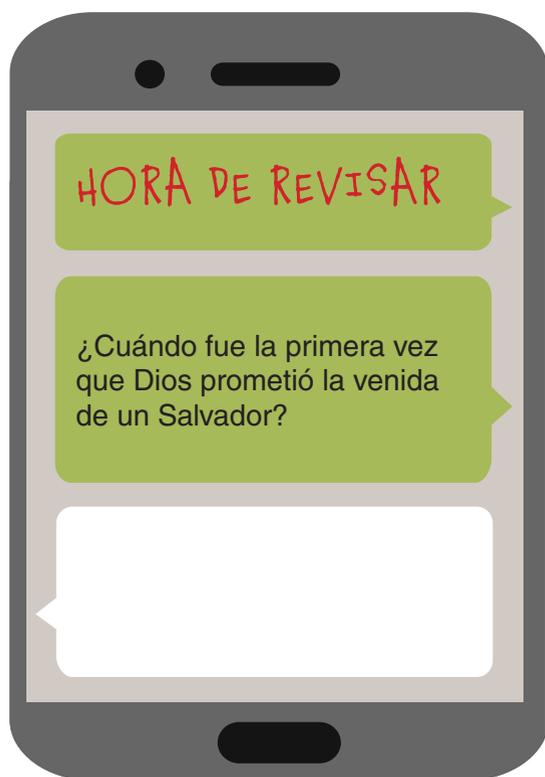
Muchos profetas se levantaron y anunciaron que el Prometido sería descendiente del rey David. Nacería de una mujer virgen, crecería en una familia humilde, sería despreciado por muchos, sanaría a los enfermos y haría muchos milagros. Estas profecías fueron pronunciadas siglos antes de que naciera Jesús. Fueron escritas y guardadas por grupos religiosos dedicados a preservar la esperanza de la venida de Cristo.

En el tiempo determinado por Dios "Entonces la Palabra se hizo hombre y vino a vivir entre nosotros. Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad" (Jn 1:14 a). Dios eligió a José y a María para que participaran de su plan de salvación para la humanidad, como padres adoptivos de Jesús. Ellos serían los encargados de velar por la vida del muchacho hasta el momento en que comenzara su ministerio. Y así sucedió.

En el momento determinado Jesús vino al mundo, nació y creció como cualquier niño. Ahora comprenderás ciertos aspectos del nacimiento de Jesús:

a. *La gestación.* Jesús fue engendrado en María, que era virgen, pero a través de la acción del Espíritu Santo. La concepción de Jesús fue un hito en la historia de la humanidad. Era parte del plan de Dios desde el Edén. La venida del Mesías marcó el inicio del cumplimiento del plan de redención de la humanidad.

b. *La naturaleza divina.* Es necesario comprender que Jesús no era mitad Dios y mitad hombre. Él es Dios, quien por un tiempo tomó forma de hombre. Dejó su trono de gloria para nacer en un establo. Se sometió a nuestro tiempo y a vivir en la Tierra, sintió emociones, hambre, frío y calor. Sin embargo, incluso con forma humana, su esencia divina fue la misma. Se trataba del Creador del universo caminando y comiendo con sus criaturas. Jesús se hizo 100% hombre pero siguió siendo 100% Dios.



Los que reciben la palabra se convierten en hijos de Dios

¿Qué significa para ti ser un hijo de Dios? ¿Crees que todas las personas son hijos de Dios?

Como ya sabemos, Dios es el Creador del universo y de la vida. Él creó la naturaleza, los animales y los seres humanos. De modo que todos los seres son criaturas de Dios (cf. Gn 1:1-26-27). Sin embargo, hay mucha diferencia entre ser una criatura y ser un hijo de Dios. Solo los hijos tienen una relación directa con Dios.

a. *Dios: el Padre perfecto.* ¡Hay padres de todas las formas y tamaños, con todo tipo de personalidades! Pero hay algo que es seguro: ningún padre es perfecto. No importa cuán buenos padres intenten ser, sin duda cometerán algunos errores. Pero no ocurre lo mismo con Dios. En Él tenemos a un Padre Maravilloso. Dios, como Padre, ama, protege, corrige y perdona a sus hijos.

Jesús, cuando comenzó su ministerio, predicaba el mensaje del Reino de Dios. Invitaba a las personas a que se arrepientan de sus pecados para acercarse a Dios.

Antes de Jesús, Juan el Bautista, su primo y profeta, anunciaba el mismo mensaje. Juan el Bautista dio testimonio de Jesús, diciendo: "¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (Jn 1:29b). A través de su ministerio, el corazón del pueblo fue preparado para conocer y recibir al Mesías.

Jesús predicaba acerca del arrepentimiento, pero también presentó al Dios Creador y Todopoderoso como Padre. Confirmó que Él venía del Padre; demostró el amor, la santidad y la justicia del Padre; vino a dar a conocer la voluntad del Padre y a cumplirla. Jesús le enseñó a la gente a orar refiriéndose a Dios como "Padre nuestro" (cf. Mt 6:9).

b. *Convertirse en un hijo de Dios:* ¿Has escuchado hablar acerca de la adopción? Ningún ser humano puede ser hijo biológico de Dios. Nos convertimos en sus hijos a través de la adopción. Esto sucede a través de Jesús. Solo a través de un pacto con Jesús podemos recibir el derecho de convertirnos en hijos de Dios (Gl 4:4-5). Dios quiere adoptarnos como hijos. Pero para que esto suceda necesitamos aceptar, creer y entregarnos a Él por completo. Nos convertimos en hijos de Dios, a través de la fe, en el momento en que recibimos a Jesús como el Salvador enviado por Dios.



curiosidades bíblicas

